

EL CONCEPTO DE MIGRANTES MEDIOAMBIENTALES (COMENTARIOS INTRODUCTORIOS) *

Robert STOJANOV **
Klára KAVANOVÁ ***

Introducción

La degradación medioambiental, el agotamiento de los recursos y los riesgos naturales han contribuido con un papel importante como factores de expulsión en los movimientos de población¹ durante la historia de la humanidad, por lo general filtrados a través de contextos de pobreza, deficiencia ali-

(*) Texto original en inglés, traducido por Óscar Álvarez Gila, y corregido por Ana Ugalde Zaratiegui y Virginia López de Maturana Diéguez. Este artículo ha sido realizado dentro del Proyecto de Investigación 05 de la Mendel University of Agriculture and Forestry in Brno (MSM-6215648904): «The Czech economy in the processes of integration and globalization and development of the agrarian sector and services under new conditions of the EU integrated market».

(**) *Institute of Territorial Studies, Faculty of Regional Development and International Studies, Mendel University in Brno, Czech Republic.*

(***) *Department of Social Geography and Regional Development, Faculty of Science, Charles University in Prague, the Czech Republic.*

¹ Por otra parte, el medio ambiente puede también jugar un papel «positivo» como factor de atracción en el caso de la «*amenity migration*», que suele definirse como la (relativamente) voluntaria emigración motivada por la oportunidad de vivir en un mejor ambiente natural y/o sociocultural.

N. del T.: No he encontrado una traducción clara y aceptada comúnmente en castellano para definir lo que en inglés se denomina «*amenity migration*». En algunos contextos se usa la traducción literal «emigración de amenidad», que no deja de ser un barbarismo. Este tipo de migraciones está relacionado con los procesos turísticos, y suele definirse una migración por razones no económicas, generalmente relacionada con turistas que optan por radicarse permanentemente.

mentaria, conflictos y desigualdad social. Desde esta perspectiva, Myers², Brown³ y otros anuncian el creciente aumento del número de incidentes que fuerzan a la gente a dejar sus casas y campos por causa de problemas medioambientales. Más aún, los mismos autores consideran la migración medioambiental como un problema emergente de importancia global, especialmente a la luz de los análisis del cambio climático dirigidos por el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático⁴.

Las personas raramente se mueven por una sola razón, pues la motivación para emigrar suele consistir de una compleja combinación de diversos factores como las ideas, conceptos y sueños de los individuos, las decisiones colectivas, la situación política, social y económica en el contexto regional o nacional, etcétera. Gracias a la amplia cobertura ofrecida por los medios de comunicación a los desastres naturales durante los últimos años, en particular el Tsunami asiático del 26 de diciembre de 2004 y el huracán Katrina en los Estados Unidos en septiembre de 2005, fue entonces cuando el cambio medioambiental comenzó a ser reconocido como una causa creciente de migración, atrayendo más la atención de los políticos, medios de comunicación, el público en general y, por supuesto, también de los investigadores.

El primero objetivo de este corto artículo es producir una síntesis en la que se reflejen los diversos y variados conceptos existentes sobre los migrantes (refugiados) medioambientales dentro de los debates que tratan sobre la relevancia de esta cuestión. El segundo objetivo es presentar una tipología estructural interseccional que integre los puntos más significantes de las diversas tipologías existentes. Hemos adoptado como enfoque metodológico el análisis mediante *desktop research*, usando fuentes secundarias pertinentes, si bien algunos de los resultados están basados en la propia experiencia investigadora de campo de los autores.

² N. MYERS, «Environmental refugees in a globally warmed world», en *BioScience*, 1993, vol. 43, Nº 11, pp. 752-761. N. MYERS, «Environmental refugees», en *Population and Environment*, 1997, vol. 19, Nº 2, pp. 167-182. N. MYERS, *Exploring the frontiers of environmental science*, discurso en ocasión de recibir el Blue Planet Prize de la Asahi Glass Foundation en Tokio, 2001. Disponible en <http://www.af-info.or.jp/eng/honor/2001lect-e.pdf>. Consultado 23 Feb 2004.

³ L. R. BROWN, *New flows of environmental refugees*, Posted: 03 February 2004, peopleandplanet.net. Disponible en <http://www.peopleandplanet.net/doc.php?id=2134>, consultado en Feb 18 2004.

⁴ R. McLEMAN, B. SMIT, *Climate change, migration and security*, Commentary No.86, publicación del Canadian Security Intelligence Service, 2004, p. 5.

El concepto de Migrantes (Refugiados) Medioambientales en el discurso científico

Sin embargo, los conceptos de «refugiados medioambientales» o «migrantes medioambientales» fueron pronto comentados y criticados desde muy diversos puntos de vista. Piguet, a este respecto, señala la existencia de un número de variantes terminológicas de ambas definiciones (migrantes/refugiados medioambientales) usados por los investigadores para referirse a las personas que huyen de los efectos de alteraciones medioambientales. Este autor presenta términos tales como «refugiados ecológicos», «migrantes ecológicos» o «ecomigrantes» en diferentes combinaciones e idiomas ⁵. McNamara ⁶ cree que el punto crítico del problema es que está basado en el argumento de que el término contribuye poco a la comprensión de los complejos procesos implicados en los desplazamientos humanos. Black, uno de los autores más citados sobre este punto, está de acuerdo con la cuestión central de que la degradación medioambiental y los riesgos naturales pueden ser factores importantes en la toma de decisión de emigrar, pero entiende que como una causa primaria de desplazamiento forzado es intelectualmente poco sólida e inútil, e innecesaria en términos prácticos ⁷.

De un modo similar Homer-Dixon cree que el término «refugiados medioambientales» es engañoso porque da a entender que la degradación medioambiental sería la única y directa causa de los flujos de refugiados ⁸. De hecho, usualmente este factor viene a ser sólo uno de un largo número de factores físicos y sociales interactuantes entre sí que de modo conjunto pueden forzar a las personas a abandonar sus hogares. El término tampoco distingue entre las personas que están huyendo de auténticos desastres o penurias agudas, de aquellos que emigran por una variedad de razones menos urgentes. Homer-Dixon sugiere el uso del término «refugiados medioambientales» únicamente cuando se ha producido un cambio medioambiental repentino y grande. A este respecto, presenta como ejemplo el desplazamiento de población en Bangladesh a causa de la degradación medioambiental de la tierra, un problema que ha sido el factor clave que ha causado el movimiento a gran escala de población desde este país al estado indio de Asma ⁹.

⁵ E. FIGUET, *Climate change and forced migration. New issues in refugee research*, Working Paper No. 153, Ginebra, United Nations High Commissioner for Refugees, 2008, p. 4.

⁶ K. E. McNAMARA, «Conceptualizing discourses on environmental refugees at the United Nations», *Population and Environment*, 1997, vol. 29, Nº 1, pp. 12-24, cit. en p. 14.

⁷ R. BLACK, *Environmental refugees: myth or reality? New issues in refugee research*, Working Paper No. 34, Ginebra, United Nations High Commissioner for Refugees, 2001, p. 1.

⁸ T. HOMER-DIXON, *Environmental scarcity and global security*, New York, Foreign Policy Association, 1993, pp. 40-41.

⁹ *Ibidem*, pp. 41-42.

Sobre esta cuestión, Castles señala que es interesante notar cómo existe en la bibliografía una división clara según la disciplina de los investigadores, por ejemplo entre ecologistas y geógrafos, o entre expertos medioambientales y especialistas en migraciones ¹⁰. Los primeros tienden a ser feroces defensores de la existencia de los «refugiados» medioambientales, a los que consideran una nueva categoría de migrantes (Myers y Kent ¹¹; Brown ¹²; Leiderman ¹³ y muchos otros), mientras los especialistas en estudios migratorios o ciencias políticas parecen mucho más escépticos sobre el concepto, con un claro temor de que esto venga en detrimento de la consideración política y protección internacional de los refugiados. Además, como hemos señalado anteriormente, consideran que es un término innecesario y que no aporta nada al debate científico ¹⁴.

Los expertos en refugiados ¹⁵ sostienen que no existen los refugiados medioambientales dado que, si bien los factores medioambientales, aunque de modo parcial, juegan un papel relevante en las migraciones forzadas, lo cierto es que los desplazamientos por razones medioambientales aparecen siempre estrechamente ligados a otros factores, tales como los conflictos sociales y étnicos, los estados débiles, la desigual distribución de los recursos o el abuso de los derechos humanos. De acuerdo a Castles ¹⁶, es por lo tanto difícil tratar de definir quién es un refugiado medioambiental o un desplazado por un desastre, así como tratar de cuantificar esta categoría de una manera que tenga sentido, pudiendo de este modo constituir el énfasis en los factores medioambientales una distracción de otras cuestiones más centrales tales como el desarrollo, la desigualdad o la resolución de los conflictos.

¹⁰ S. CASTLES, *Environmental change and forced migration: making sense of the debate. New Issues in Refugee Research*. Working Paper No. 70, Ginebra, United Nations High Commissioner for Refugees, 2001, p. 2.

¹¹ N. MYERS, J. KENT, *Environmental exodus. An emergent crisis in the global arena*, Washington, Climate Institute, 1995.

¹² L. R. BROWN, *New flows...*, cit, 2004.

¹³ S. LEIDERMAN, «The world problem of environmental emigration from polluted regions», paper presentado a The NATO Advanced Research Workshop, Mariupol. 5-7 Septiembre 2002.

¹⁴ R. BLACK, *Environmental refugees...*, cit., 2001. T. HOMER-DIXON, *Environmental scarcity...*, cit., 1993.

¹⁵ Por ejemplo: R. BLACK, *Refugees, environment and development*, Harlow: Longman, 1998. R. BLACK, *Environmental refugees...*, cit., 2001. S. CASTLES, *Environmental change...*, cit., 2001.

¹⁶ S. CASTLES, «Global perspectives on forced migration», borrador para un número especial del *Asian and Pacific Migration Journal (APMJ)* basado en el Workshop de Jakarta, Diciembre 2004: Septiembre 26, 2005.

Más aún, Black defiende que la emigración desde las regiones en vías de desertificación no es un fenómeno nuevo, dando como ejemplo de migración inducida por la desertificación el caso de las tribus mongolas que marcharon hacia el norte en el siglo II d. C. debido a las sequías¹⁷. Señala asimismo cómo la desertificación viene a ser una de las razones más frecuentemente citadas como causa de desplazamiento, cuando se refiere a lo que él denomina los «mitos» de la desertificación. Si bien no existen indicios de una disminución a lo largo de los siglos de la cubierta vegetal y la productividad de la tierra en el Sahel, es posible que pueda ocurrir un *stress* migratorio a resultas de una disminución temporal de la productividad de la agricultura o los pastos durante los periodos de sequía. Más aún, el estudio llevado a cabo por Sally Findley sobre la emigración desde el valle del río Senegal en Malí muestra cómo durante el período de sequía de mediados de la década de 1980, la emigración realmente disminuyó, en vez de aumentar¹⁸. Según Black la situación vino a ser similar en otras regiones semiáridas del mundo que supuestamente eran propensas a la desertificación y a las migraciones relacionadas con este proceso¹⁹. Otro estudio dirigido por Pearce muestra también que la migración en las regiones semiáridas o áridas es un fenómeno que ha de ser entendido como una obvia estrategia cultural para el mantenimiento de las condiciones de vida ante estos fenómenos naturales²⁰.

Myers es consciente de las dificultades que ofrece la diferenciación entre los refugiados empujados por factores medioambientales y aquellos que están forzados por problemas económicos²¹. Pero hemos de tener en cuenta que las personas que emigran porque indiscutiblemente sufren de pobreza están frecuentemente empujadas por factores que tienen como raíz la degradación medioambiental. Myers afirma que la gente ha emigrado en grandes números y proporciones en el pasado principalmente a causa de déficits en los recursos naturales (por ejemplo, la tierra, o las hambrunas). Pero la situación actual es completamente diferente y los problemas ambientales en un futuro próximo pueden sobrepasar muy rápidamente los problemas sumados de todos los siglos pasados. Países como las Filipinas, Costa de Marfil o México pueden perder la mayor parte de sus bosques dentro de menos de la mitad del tiempo de una vida humana. Países como Etiopía, Nepal o El Salva-

¹⁷ R. BLACK, *Environmental refugees...*, cit., 2001, p. 6.

¹⁸ R. BLACK, *Environmental refugees...*, cit., 2001, p. 7.

¹⁹ R. BLACK, *Environmental refugees...*, cit., 2001, p. 6.

²⁰ F. PEARCE, Africa's deserts are in «pectacular» retreat. *New Scientist Online News*, 18 September 2002.

²¹ N. MYERS, «Environmental refugees: a crisis in the making», en *People & the Planet*, 1994, Nº 4.

dor pueden perder gran parte, o incluso todo su suelo apto para el cultivo dentro de apenas unas pocas décadas. Jordania, Egipto y Pakistán pueden encontrarse repentinamente sufriendo agudos déficits de agua. Según Myers, la Tierra en su conjunto parece estar experimentando a causa el cambio climático lo que son, comparativamente hablando, cambios extremos en períodos extremadamente cortos. Cualquiera de estas debacles medio-ambientales puede generar emigrantes en cantidades excepcionalmente elevadas ²².

Brown añade que entre los «nuevos refugiados» encontramos a gente que se halla forzada a emigrar a causa del agotamiento de los acuíferos o de que sus fuentes de agua se secan. Hasta el momento sólo se han registrado evacuaciones de pueblos, pero cabe la posibilidad de que ciudades enteras tengan que ser trasladadas, como por ejemplo Sana'a, la capital de Yemen, donde el nivel del agua está descendiendo a una media de 6 metros al año; o Quetta, la capital de la provincia de Baluchistán, en Pakistán, que fue originalmente diseñada para albergar 50.000 habitantes pero supera actualmente el millón de personas, razón por la que puede haber agotado sus recursos hídricos en una década, como Sana'a ²³.

No obstante, Suhrke ²⁴ señala, a partir de una revisión de la literatura existente sobre los cambios medioambientales y sus efectos migratorios, que pueden distinguirse dos perspectivas diferentes, e incluso opuestas, sobre la materia:

1.- Los minimalistas. Quienes se incluyen en este grupo, provenientes primordialmente del campo de los estudios migratorios ²⁵, entienden el cambio medioambiental como una variable contextual que puede contribuir a la migración, pero advierten de que existe una falta de suficiente conocimiento científico sobre el proceso como para extraer conclusiones firmes. De acuerdo a los minimalistas, la migración, como en general los procesos sociales, no es un fenómeno monocausal y la existencia de degradación medioambiental no puede ser tomada en sí misma como una causa importante de emigración. Más aún, la migración suele ser, para las pobla-

²² N. MYERS, «Environmental refugees...», *cit.*, 1994. Compárese con N. MYERS, «Environmental refugees: a growing phenomenon of the 21st century», en *Philosophical Transactions: Biological Sciences*, 2001, vol. 357, Nº 1.420, pp. 609-613, esp. p. 610.

²³ L. R. BROWN, *New flows...*, *cit.*, 2004.

²⁴ A. SHURKE, «Pressure points: Environmental degradation, migration and conflict», paper presentado al workshop «Environmental Change, Population Displacement, and Acute Conflict.» organizado por el Institute for Research on Public Policy en Ottawa (Junio 1993) como parte del proyecto «Environmental Change and Acute Conflict» de la University of Toronto y la American Academy of Arts and Sciences, Cambridge (USA), pp. 4-7.

²⁵ Compárese con S. CASTLES, *Environmental change...*, *cit.*, 2001, p. 2, o véase lo dicho anteriormente.

ciones rurales, una de las muchas estrategias de afrontamiento (*coping strategies*) para hacer frente a la pobreza, lo que en sí refleja una combinación de condiciones sociales, económicas, medioambientales y políticas.

2.- Los maximalistas. Quienes proponen esta perspectiva, por el contrario, argumentan que la degradación medioambiental ya ha desplazado a millones de personas, y que más desplazamientos están produciéndose en estos mismos momentos. Tienden así a extraer la variable medioambiental de un racimo de causas, identificando de este modo la emigración asociada como un resultado directo de la degradación medioambiental.

Suhrke ²⁶ critica a los maximalistas por su enfoque carente de sentido crítico respecto a esta materia, al usar una definición de refugiados (medioambientales) excesivamente genérica, inflando las estimaciones cuantitativas. En su opinión, son muchos los argumentos que defienden la existencia de razones primariamente económicas y sociales para la degradación ambiental que causa emigraciones, si bien al mismo tiempo señala la necesidad de que se investigue más profusamente sobre la relación entre el proceso de degradación y las pautas de uso de los recursos y de los procesos migratorios ²⁷.

De igual modo Bilsborrow ²⁸ reconocía tres categorías de factores de degradación ambiental, tales como la importancia de los procesos de degradación de la tierra o las sequías que influyen en las decisiones migratorias de las poblaciones rurales. La degradación medioambiental puede inducir la marcha de la población por la vía de sus efectos en los ingresos (al reducir las oportunidades de obtener ingresos mediante, por ejemplo, la reducción de la fertilidad del suelo o el agotamiento del aprovisionamiento disponible de agua), y la migración puede ser también vista como parte de una estrategia de supervivencia de los hogares; a causa de la creación de riesgos (incrementando la inestabilidad del ingreso a resultas de un mayor grado de severidad o de frecuencia de sequías e inundaciones); o haciendo menos saludable el medio ambiente (por ejemplo, un incremento de la polución del aire). No obstante, Bilsborrow ²⁹ también asume la existencia de «refugiados medioambientales» en casos extremos, como sequías o desastres naturales en los cuales el papel de los factores medioambientales a la hora de provocar procesos emigratorios se hace enormemente evidente, permitiendo denominar

²⁶ A. SHURKE, «Pressure points...», *cit.*, 1993, p. 6.

²⁷ A. SHURKE, «Pressure points...», *cit.*, 1993, p. 8.

²⁸ R. BILSBORROW, *Rural poverty, migration and the environment in developing countries: Three case studies, background paper prepared for the World Development Report 1992*, Working Papers 1017. Washington, D. C.: The World Bank, 2002, pp. 3-4.

²⁹ *Ibidem*, p. 3.

así a quienes se hallan realmente forzados a moverse. Finalmente Kibreab³⁰ en su propuesta sostiene que el cambio medioambiental y el desplazamiento de la población son las consecuencias de guerras e inseguridad, antes que de otras causas. La guerra y la inseguridad fuerzan a la gente y sus animales a congregarse en áreas más seguras.

Castles³¹ intentó resumir y clarificar la actual discusión existente sobre los vínculos entre migración forzada y cambio medioambiental. En especial revisó y examinó los trabajos de dos autores opuestos en sus conclusiones –Norman Myers³² y Richard Black³³–. Castles critica a Myers por su estimación del número de refugiados medioambientales al afirmar que tales números no son sino meras estimaciones y que, por lo tanto, no han sido nunca probados científicamente. Además, critica a Myers por su argumento simplista de que toda vez que un país sufre problemas medioambientales y expelle al mismo tiempo un gran número de emigrantes o refugiados, esto significa que hay una relación directa entre ambos aspectos³⁴. No obstante Castles no toma en consideración el conocimiento de Myers basado en sus numerosas experiencias de campo en los estudios medioambientales³⁵. Contrariamente a Myers, Castles³⁶ resalta de Black el hecho de que usa en sus argumentos una larga experiencia en el campo de los estudios migratorios. Black no niega que existan problemas medioambientales debido al cambio climático global, si bien duda del hecho de que esto cause grandes movimientos migratorios. Castles acaba por señalar que la diferencia de opiniones entre estos dos investigadores descansa en gran medida sobre su diferente base metodológica. Mientras el trabajo de Myers se basa en el análisis de una gran cantidad de fuentes, Black se nutre de su propia experiencia de trabajo de campo³⁷. En conclusión Castles señala que es un error centrarse únicamente en las cuestiones medioambientales, pues en este contexto se necesario entender que el

³⁰ G. KIBREAB, «Environmental causes and impact of refugee movements: A critique of the current debate», en *Disasters*, 1997, vol. 21, N° 1, pp. 20-38, p. 33.

³¹ S. CASTLES, *Environmental change...*, cit., 2001, p. 1.

³² N. MYERS, «Environmental refugees», cit., 1997. N. MYERS, J. KENT, *Environmental exodus...*, cit., 1995.

³³ R. BLACK, *Refugees, environment...*, cit., 1998. R. BLACK, *Environmental refugees...*, cit., 2001.

³⁴ S. CASTLES, *Environmental change...*, cit., 2001, p. 3.

³⁵ Sobre el contexto véase N. MYERS, *Exploring the frontiers...*, cit., 2001.

³⁶ S. CASTLES, *Environmental change...*, cit., 2001, p. 1.

³⁷ *Ibidem*.

cambio medioambiental ha estado siempre presente como parte del desarrollo humano.

Las migraciones medioambientales no son, en definitiva, un fenómeno nuevo, si bien hechos recientes como la expansión de la presión poblacional, el cambio o degradación medioambiental acelerado en algunas regiones y las amenazas del cambio climático (por ejemplo ascenso del nivel del mar, alteraciones en las temporadas de lluvias, sequías), junto con la posibilidad de adquirir más fácilmente armamento moderno (como los AK-47), añaden una nueva dimensión a las cuestiones de seguridad ligadas al fenómeno. Los autores de este trabajo afirman, de este modo, que es más preciso y menos conflictivo el uso del término «migrante medioambiental», en vez de «refugiado medioambiental» que, aparte de no verse incluido dentro de las definiciones legales nacionales e internacionales de lo que es un refugiado, no expresa de forma precisa el amplio contexto en el que se mueve el fenómeno (ver más abajo). Es por esto por lo que defendemos el uso de migrantes medioambientales como un término genérico sobre el que reflexionamos a lo largo de este artículo. De modo similar, entendemos por «migración medioambiental» en los siguientes párrafos el fenómeno originado por cambios medioambientales, amenazas naturales y agotamiento de recursos naturales que constituyen el único o uno de los más importantes factores que determinan el desarrollo económico o el empobrecimiento de los migrantes.

Richmond subraya que estos factores no son independientes entre sí. Igualmente, vienen determinados por una gama de elementos limitativos o favorecedores de la emigración que actúan sobre la región afectada, incluyendo entre ellos la existencia o falta de rutas de escape, no sólo en la forma de redes de transporte sino también de redes de parentesco y sociales, lo que significa que algunos migrantes medioambientales pueden moverse a áreas donde cuentan con amigos o familiares que pueden ayudarles ³⁸. En general, estas condiciones que predisponen hacia las migraciones son más probables en los países menos desarrollados que en los más desarrollados ³⁹.

Las tipologías de migrantes medioambientales

En la bibliografía que se ocupa de cuestiones ligadas a las migraciones forzadas o inducidas por el medio ambiente, podemos identificar muchas

³⁸ G. HUGO, «Migration, development and environment», ponencia presentada al PERN Cyberseminar «Environmentally Induced Population Displacements», 18-29 Agosto 2008.

³⁹ En G. HUGO, «Environmental concerns and international migration», en *International Migration Review*, 1996, vol. 30, Nº 1, pp. 105-131, cit. en p. 112.

tipologías de migrantes (refugiados) medioambientales. Sin embargo, las más citadas y relevantes son las que resumimos brevemente en el cuadro 1 (ver Cuadro 1).

La tipología estructural interseccional

La mayor parte de las propuestas mencionadas se basan en que comprenden sólo una categoría –migrantes (refugiados) medioambientales– y no toman en consideración las diferentes causas que producen este tipo de emigración. Partiendo de este contexto, los autores de este artículo pretendemos integrar los puntos más relevantes de las tipologías antes mencionadas y crear así una tipología estructural interseccional de las migraciones inducidas por causas medioambientales. En cierto modo, entendemos que nuestra propuesta tipológica puede servir para unificar las definiciones previamente aventuradas sobre la cuestión, por lo que proponemos un marco que divida a los emigrantes en tres grandes categorías ⁴⁰.

1. Migrantes motivados por el medio ambiente

Esta categoría cubre a aquellas personas que eligen moverse de forma relativamente voluntaria de su lugar habitual de residencia, fundamentalmente debido a preocupaciones o razones medioambientales relativamente serias ⁴¹. Estas personas se mueven porque, en sus mentes, los factores medioambientales son una de las más importantes razones que tienen para abandonar su lugar de residencia (por ejemplo, polución medioambiental, riesgo de desastres naturales o humanos, degradación de la tierra de proceso lento, etcétera).

⁴⁰ La formulación de la tipología está basada en un estudio de larga duración sobre el fenómeno, así como la discusión con expertos en el seminario informal especial que tuvo lugar en la Universidad de Ostrava (República Checa) el 5 de septiembre de 2007, tras finalizar el congreso internacional «Migration and Development». Los resultados de este seminario fueron usados para los propósitos del proyecto EACH-FOR (EACH FOR. (2007): Environmental change and forced migration Scenarios (EACH-FOR). Research project within the frames of FP6 (priority [8.1] - Policy-oriented research) of the European Commission. Disponible en <http://www.each-for.eu>. Consultado el 30 Mayo 2007), si bien algunas de sus conclusiones son diferentes. Para más detalles véase R. STOJANOV, «Environmental factors of migration», en R. STOJANOV et al., *Development, Environment and Migration. Analysis of Linkages and Consequences*, Olomouc, Palacky University, 2008, pp. 123-144. R. STOJANOV, «Conceptualization of environmentally-induced migration», comunicación presentada al 2008 Summer Academy on Social Vulnerability (Environmental Change, Migration, & Social Vulnerability), Hohenkammer, 27 Julio -2 Agosto 2008.

⁴¹ Para una clara distinción de los «amenity migrants», estas razones han de ser evaluadas objetiva y subjetivamente como un serio cambio o degradación medioambiental.

CUADRO 1
Tipologías de migrantes medioambientales

Autor	El-Hinnawi (1995)	Rain (1999) ¹	Castles (2005)	Suhrke (1993)	Bates (2002) ²	Hunter (2005) ³	Renaud et al. (2007)	Tipología estructural interseccional
T I P O L O G I A S	población desplazada temporalmente	desplazamiento temporal	desplazados por el desarrollo	refugiados medioambientales	refugiados medioambientales por causa de desastres	migración como respuesta a amenazas naturales	migrantes motivados por el medio ambiente	migrantes motivados por el medio ambiente
	población desplazada permanentemente	desplazamiento estacional	desplazados por el medio ambiente	migrantes medioambientales	refugiados medioambientales por causa de la expropiación del territorio	migración como respuesta a amenazas tecnológicas	migrantes forzados por el medio ambiente	desplazados medioambientales (EDS) - EDS de proceso lento - EDS de proceso rápido.
	población desplazada temporal o permanentemente	trabajo asalariado de corta duración	desplazados por desastres		refugiados medioambientales por causa del deterioro del medio ambiente	refugiados medioambientales		desplazados por el desarrollo
		movilidad del mercado						
		movilidad educacional						

¹ D. RAIN, *Eaters of the dry season. Circular labor migration in the west African Sahel*, Oxford, Westview, 1999.

² D. C. BATES, "Environmental refugees? Classifying human migrations caused by environmental change", en *Population and Environment*, 2002, vol. 23, N° 5, pp. 465-477.

³ L. M. HUNTER, "Migration and environmental hazards", en *Population and Environment*, 2005, vol. 26, N° 4, pp. 273-302.

Este tipo de emigración es proactiva, y puede ser también vista como una estrategia de afrontamiento o adaptación. No obstante, los «*amenity migrants*» (ver nota nº 1), que se mueven también de forma voluntaria, no se incluyen en esta categoría. En este contexto es primordial discernir la importancia de la dimensión medioambiental entre las otras causas de migración posibles, tales como la migración motivada por causas políticas o económicas.

2. Desplazados medioambientales (EDS)

Esta categoría incluye a quienes se hallan forzados a dejar su lugar habitual de residencia porque sus vidas, medios de subsistencia y bienestar han sido puestos en serio riesgo como resultado de procesos medioambientales adversos o desastres naturales. Son personas que han sido desplazadas, tanto por procesos de degradación medioambiental rápidos y lentos, como por desastres naturales, degradación de la tierra, deficiencias en el agua y otros recursos, elevación del nivel del mar, y desastres industriales. La velocidad de la salida nos permite dividir a este grupo en dos subcategorías:

a) Desplazados medioambientales de proceso lento

Esta subcategoría cubre a las personas que han tenido un tiempo relativamente más largo para el desplazamiento, lo que permite la presunción de una mayor capacidad de elegir el destino de su nueva vida, en comparación con la siguiente subcategoría. Tienen una mayor experiencia en relación a la degradación medioambiental o a los desastres naturales periódicos, por lo que su proceso de toma de decisión para emigrar se ha hecho de forma gradual.

b) Desplazados medioambientales de proceso rápido

Son personas que tienen que moverse del lugar del que proceden prácticamente de modo inmediato, antes o después de que se haya producido un desastre natural. Su hábitat suele quedar por lo general totalmente destruido (casas, medios de subsistencia, campos y cosechas), o bien han perdido alguna fuente fundamental para la subsistencia (agua potable, alimentos, etcétera).

3. Desplazados por el desarrollo

Se refiere esta categoría a aquellas personas que son intencionadamente reasentadas o trasladadas debido a un cambio planificado del uso de la tierra y del desarrollo económico. Este tipo de desplazamiento incluye gente desplazada a causa de programas (proyectos) de promoción del desarrollo, entre los que podemos citar la construcción de diques y presas hidráulicas, de canales de irrigación, el desarrollo de infraestructura de transporte, así como los proyectos de conservación de la vida natural y

salvaje ⁴². Este tipo de desplazamiento difiere en gran medida de las dos categorías previamente mencionadas, en cuanto que los otros dos tipos carecen totalmente de planificación y previsión; existe en este caso una clara responsabilidad respecto a la degradación medioambiental de algunas instituciones ⁴³ (gobiernos, municipalidades, compañías privadas, etcétera) y por lo tanto existe también la posibilidad de compensaciones.

Cada uno de estos grupos de migrantes tiene sus propias características respecto a su carácter temporal. La categoría de los migrantes motivados por el medio ambiente incluye fundamentalmente, en principio, a migrantes permanentes debido a que parten de una toma de decisión relativamente voluntaria debido a su preocupación respecto a la situación medioambiental del lugar de procedencia. Debido a que por lo regular van a disponer de un mayor tiempo para tomar la decisión, posiblemente acaben por elegir un nuevo lugar para asentarse definitivamente. En todo caso, también pueden producirse migraciones de larga duración (más de un año) o temporales (de menos de un año).

No obstante, la categoría más extensa de los desplazados medioambientales incluye tanto desplazamientos permanentes y de larga duración, como migraciones temporales o cíclicas, considerando el hecho de que existen muchas y muy diferentes razones para la emigración. La última categoría, los desplazados por el desarrollo, viene a suponer particularmente migraciones permanentes, debido a la total destrucción de su medio ambiente y las actividades humanas ligadas al mismo.

⁴² Sobre posibles subcategorías de desplazados por el desarrollo, véase M. CERNEA, C. McDOWELL (ed.), *Risks and reconstruction. Experiences of resettlers and refugees*, Washington, The World Bank, 2000.

⁴³ El autor original de esta nota es el Prof. Janos Bogardi de la United Nations University - Institute for Environment and Human Security, Bonn.

Consideraciones finales

Muchos autores que han desarrollado el concepto de migrantes (refugiados) medioambientales desde mediados de la década de 1980 o incluso antes ⁴⁴, o autores que han sumariado esta cuestión ⁴⁵, estaban convencidos de que el cambio medioambiental produce corrientes migratorias humanas. También creían que el fenómeno de la migración inducida por el medio ambiente representa un elemento importante de la política internacional y de la seguridad humana.

Si bien algunos expertos e investigadores no subscriben completamente tales afirmaciones, todos los autores mencionados no discuten la existencia de algunos factores medioambientales seleccionados como posible causa de migraciones, como hace Black ⁴⁶, o reconocen el cambio medioambiental como uno de los factores de expulsión de emigrantes ⁴⁷. En vista de la complejidad e interdependencia de los diversos factores (o fuerzas conductoras) que causan las migraciones humanas, algunos autores ⁴⁸ no consideran que el término refugiados medioambientales pueda ser servible o «enteramente apropiado».

A pesar de esto, prácticamente nadie de entre los autores mencionados cuestiona el particular rol de los factores medioambientales o desastres naturales en el proceso de migración, y en este contexto, cuando los factores medioambientales predominan, o juegan un papel dominante o uno de los más importantes en el proceso de emigración, podemos hablar de la existencia de migraciones inducidas por el medio ambiente. Está claro que los agentes medioambientales (como los riesgos naturales, el posible cambio climático «sostenible», la degradación medioambiental, la polución y el agotamien-

⁴⁴ Sobre todo L. R. BROWN, *New flows...*, cit., 2004. E. EL-HINNAWI, *Environmental refugees*, Nairobi, United Nations Environment Programme, 1985. J. L. JACOBSON, *Environmental Refugees. A Yardstick of Habitability*, Worldwatch Paper 86, Washington, Worldwatch Institute, 1998. T. HOMER-DIXON, *Environmental scarcity...*, cit., 1993. N. MYERS, «Environmental refugees...», cit., 1993. N. MYERS, «Environmental refugees», cit., 1997. N. MYERS, *Exploring the frontiers...*, cit., 2001. S. LEIDERMAN, «The world problem...», cit., 2002. F. G. RENAUD et al.: *Control, adapt or flee: How to face environmental migration?*, Bonn, UNU Institute for Environment and Human Security (UNU-EHS), 2007.

⁴⁵ Como G. HUGO, «Environmental concerns...», cit., 1996, y otros.

⁴⁶ R. BLACK, *Environmental refugees...*, cit., 2001.

⁴⁷ S. CASTLES, *Environmental change...*, cit., 2001.

⁴⁸ T. HOMER-DIXON, *Environmental scarcity...*, cit., 1993. B. R. DÖÖS, «Can large scale environmental migrations be predicted», en *Global Environmental Change*, 1997, vol. 7, Nº 1, pp. 41-61; y muchos otros.

to de los recursos) contribuyen al desplazamiento humano, muchas veces a través del filtro de los contextos sociales, económicos y políticos (como el crecimiento poblacional, el hambre, la pobreza, los conflictos, o el desempleo).

La migración debida al cambio medioambiental es un fenómeno humano histórico. Algunos estudiosos enfatizan que las civilizaciones han declinado y caído debido a razones relacionadas con el clima a lo largo de la historia, si bien la escala de las amenazas recientes han sobrepasado ya todas las proyecciones y contextos históricos, especialmente a causa del creciente número de habitantes viviendo en el planeta, así como en las regiones más pobladas, el actual nivel tecnológico de la humanidad, y la falta de «tierra cultivable libre» y los límites de los recursos naturales terrestres. No obstante la civilización moderna apunta el nuevo fenómeno relacionado con la degradación medioambiental –desplazamiento inducido por el desarrollo– como consecuencia del crecimiento económico.

Subsiguientes estudios sobre la cuestión de la migración inducida por el medio ambiente necesitarán sistematizar más los futuros campos de investigación, incrementar la comparabilidad de las conclusiones, y tratar de integrar las actuales definiciones y tipologías en una teoría comprensiva. A este respecto los autores de este artículo ofrecemos una tipología estructural interseccional como base para las futuras investigaciones, que es necesaria para mejorar la calidad de los resultados obtenidos sobre este tema y sus implicaciones políticas.

RESUMEN

El concepto de migrantes medioambientales (Comentarios introductorios)

Este artículo se centra en las discusiones teóricas respecto a los lazos entre cambio medioambiental y procesos migratorios. El concepto de migración inducida por el medio ambiente se basa en la hipótesis de que el cambio medioambiental puede tener un impacto significativo en los procesos de toma de decisión de los emigrantes como el factor de expulsión dominante.

El principal objetivo de este trabajo es producir una síntesis en la que se recojan los diversos conceptos de «emigrantes (refugiados) medioambientales» y las discusiones respecto a la relevancia de la cuestión. El segundo objetivo del trabajo es presentar una tipología general estructural e interseccional que integre los principales puntos de las diversas tipologías existentes.

SUMMARY

Environmental migrants: introductory reflections on the concept

This article discusses theoretical approaches dealing with links between environmental change and migration processes. The environment-induced migration concept is based on the hypothesis that environmental change can have significant impact on the migrants' decision-making process as the dominant «push» factor.

The prime aim of this work is to synthesize the different concepts of environmental migrants (refugees) and the discussion dealing with the relevance of the issue. Secondly, to present a general structural and cross-sectional typology integrating the most significant items of the various typologies.